

25 de Noviembre

No te afanes acumulando riquezas; no te obsesiones con ellas.

Prov 23:4

Nadie tiene dinero, solo tiene números.

¿Cuál es el sustento del papel moneda o de las monedas de uso corriente? ¿Cuál es el sustento de las tarjetas de crédito y esas transferencias de dinero de una cuenta bancaria a otra de banco a banco de un país a otro? ¿Cómo podemos saber que realmente existe la cantidad de dinero que tenemos guardados en nuestros bancos? ¿Y lo que es peor se podría comprar bienes y servicios con la totalidad de ese dinero ya sea en el país o en el mundo?

Tenemos malas noticias.

Todos vivimos en una falacia, en una deuda impagable, nada respalda al dinero existente en el mundo y no alcanzarían los bienes y servicios para cubrirlo. De alguna manera el manejo de la inflación permite ir regulando la aparente economía que vivimos. Por eso los gobiernos al introducir mucho dinero ilegal en el mundo y después ya preocupados por la falta de respaldo han intentado generar mecanismos para minimizar el efecto inflacionario, produciendo figuras como lavado de dinero, lavado de activos, pero el gran mercado se mueve solo y por el otro extremo quienes desean más ganancias a más bajos o nulos impuestos generan nuevos mecanismos de operaciones como las criptomonedas, los cryptoactivos, inversiones sintéticas, NFTs y tantos más.

Se dice que si un día toda la gente decide retirar su dinero guardado en los bancos entonces saldría la verdad a relucir: no habría dinero suficiente.

Bajo éste orden de ideas resulta imposible controlar el mercado del dinero y de las finanzas públicas y privadas, o mejor dicho oficiales y no oficiales. Por ejemplo y en ese contexto el dinero de la delincuencia seguirá fluyendo en el mercado general y no puede controlarse, así que las inversiones de números, de papel, las virtuales todas ellas, corren el riesgo de un buen día desaparezcan y no que nada para nadie.

Muchos de los que han invertido en el ramo inmobiliario, en oro u otros bienes tangibles corren el riesgo de pagar todo lo intangible que quede sin valor.

En los Estados Unidos de Norteamérica ya hubo una catástrofe de esta naturaleza en 1929 y apenas hace unos 10 años hubo otro en el ramo inmobiliario, aún así seguimos teniendo confianza en el dinero y en las inversiones virtuales.

Siempre debes cuidar dónde y cuándo invertir, así como saber en qué momento mover tus inversiones a zonas más seguras.

